



"El Resucitado" invita a reflexionar CARA A CARA CON LA MUERTE

(Foto: Elsa Luana)



El resucitado hace un cuento de su regreso a la vida.

Esperaba un silencio más grande, más denso... piensa el hombre que recientemente ha abandonado la vida. "Esto es estar muerto", se pregunta, mientras percibe atentamente todo lo que sucede a su alrededor: su muy amada Margarita llora desconsolada clamando a Dios, la vecina de andar pesado trata de

colaborar y el atento señor de al lado intenta calmar la patética escena.

"Quiero despertar para abrazar a Margarita y secar sus lágrimas", se dice, pero las cosas no cambian, y continúa estirado en su cama, tieso y frío. Entonces, para ocupar las horas, comienza a reflexionar sobre la muerte. "¿Esto es la muerte? Tanto miedo que le tenemos todos y es como la nada..."

Esa es la clave de *El Resucitado*, quebrar el miedo a la muerte y sacarla del lugar oscuro donde solemos ponerla. "La muerte se oculta como se oculta el sexo", grita el protagonista; por eso él la habla, la analiza, la ama y la teme. Lorenzo Quinteros, excelente actor argentino conocido como el doctor Dennis de la película "Hombre mirando al Sudeste", se arriesga a poner en escena el cuento de un hombre que hace un espectáculo de su muerte cataleptica y su posterior despertar en el mundo de los vivos. Y lo hace magníficamente, como una farsa triste, recordando los teatros de feria.

El Resucitado se basa en la obra del escritor francés Émile Zola, "La muerte de Olivier Becaud" y ya un crítico ha dicho que se trata de un "texto en acción" o "un texto encarnado". Y eso es precisamente lo que sucede en escena. Quinteros da vida al texto, no lo dramatiza, sino que respeta el relato, dejándolo llegar al público tal como Zola lo creó, sin temerle. No existe adaptación; el cuento "es", sin ninguna licencia dramática.

CONTAR UN CUENTO

Según Lorenzo Quinteros, él tenía la idea de realizar un espectáculo con estas características antes de encontrar el cuento que

mejor se adaptara a su idea. "Pensé que sería interesante hacer un cuento en el escenario, pero sin adaptarlo, respetando las reglas del relato. Dentro de los libros que tenía en mi biblioteca había uno de Émile Zola llamado *De cómo se muere*, que es una colección de cuentos".

—Fui directamente a él porque intuía que ahí podía estar la cosa. El primer cuento era *La Muerte de Olivier Becaud*. Lo leí y descubrí que ahí estaba la historia.

Tres años después de este descubrimiento, Quinteros encontró en Madrid al director que quiso embarcarse en su empresa, Roberto Villanueva. Este ha dicho que lo convenció el deseo de Lorenzo Quinteros de "contar un cuento" en público. Sólo tres meses —agosto, septiembre y octubre de 1981— ensayaron en España, con el fin de estrenar en Buenos Aires a comienzos de 1982. Como el espectáculo debía tener carácter de feria ambulante, se presentó en varias localidades españolas ante diferentes públicos, y en febrero en el teatro Planeta, de Buenos Aires.

Desde entonces se ha mantenido en gira permanente. Quinteros escribe en el programa que "el resucitado imaginado en la feria ha terminado incorporándose", y su comentario sintetiza perfectamente el olor a circo, el aire de saltimbanqui triste del protagonista, los recursos del teatro de barrio y la maquiavélica presencia del sujeto que dirige su representación y que interviene interpretando algunos personajes.

Julio Suárez se llama el actor encargado de encarnarlo y lo hace muy bien. Como el "doctor de muertos", adquiere un movimiento corporal que causa hilaridad en el público, y a veces, al apurar al protagonista, nos recuerda que el resucitado está contando el cuento

AL RESCATE DE LA VIDA

Ya conocíamos a Lorenzo Quinteros. Fue el Dr. Dennis de "Hombre Mirando al Sudeste", la galardonada película de Elías Subiela, bajo cuya dirección hace poco terminó de filmar "Últimas imágenes después del naufragio", producción que muchos considerarán candidata al Oscar.

Argentino, nacido en el pueblito de Monte Buoy en 1945, comenzó su carrera artística a los 14 años en la compañía de teatro local. Continuó en Buenos Aires, donde también realizó estudios de música en el Conservatorio, lo que le ha permitido ejecutar trombón y saxo en algunas de sus interpretaciones. Sus amigos lo describen como "un hombre tímido", característica que él no niega. Separado y con nueva compañera, las personas que lo rodean dicen que es tranquilo y reservado. Con respecto al resucitado, dice que es el personaje que más lo ha marcado en toda su carrera.

—No pensaba hacer una obra con ese tema; cuando encontré el cuento me pareció adecuado, nada más que por la forma en que estaba escrito. En todo caso, el hecho que hablara de la resurrección fue uno de los elementos primordiales.

"La muerte es uno de los fantasmas más recurrentes en la vida de todos los hombres. Cuando niño se fantasea sobre los muertos enterrados vivos, por cosas que le han contado, y yo recuerdo que cuando niño tenía hasta pesadillas con eso". Quinteros señala que el ser humano vive siempre con la posibilidad de morir en cualquier momento, "vivimos acompañados por la idea de la muerte".

En *El Resucitado*, el protagonista recalca numerosas veces que la muerte "se oculta como se oculta el sexo" o "se calla como una mala palabra". Al respecto, Quinteros declara que suele hacerse un mal tratamiento de la muerte, poniéndola en un lugar obscuro, casi truculento.

—Eso hace que nosotros, que tenemos ese mal aprendizaje de la muerte, lleguemos a viejos mal, insoportables o atemorizados. A mí me gustaría llegar a morir con la conciencia de que estoy muriendo, y que es lo único y lo mejor que me resta por hacer en mi vida.

Reflexiona el actor: "Yo creo que cuando el hombre se serena y se eleva un poco en su vida, incorpora a ella la muerte". Dice que en ese sentido los orientales tienen una mejor relación con la muerte, "se preparan para ella, no como nosotros".

Muchos de los asistentes a la obra terminaron tristes. "Me deja tan claro lo que puede ser el mal vivir, el morirse y tener que resucitar para darse cuenta de ello", expresó María Paz Rojas. Su acompañante, el periodista Carlos Tajos agregó que la obra "lo había entristecido". "Se toca un tema del cual evitamos hablar, se grita y se impone una situación a la que no queremos llegar", Quinteros explica que la obra no trata de la muerte, sino que, paradójicamente, se refiere a la vida.

—El personaje descubre el verdadero sentido de la vida después de haber vivido mal, y haber estado muy cerca de la muerte. Es el redescubrimiento de la vida después de haber llegado a la situación límite de la muerte y la resurrección.

Antología universal [artículo] Matías Rafide.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología universal [artículo] Matías Rafide. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile